



ISSN: 2145-0366

<http://aletheia.cinde.org.co/>

Editora:

Esther Juliana Vargas Arbeláez
aletheia@cinde.org.co

Comité Editorial:

Alejandro Álvarez Gallego
Alfonso Torres
Elsa Rodríguez Palau
Elsa M. Bocanegra
Clara I. Carreño Manosalva
Marco Fidel Chica Lasso
Ofelia Roldán Vargas
Patricia Briceño
Pilar Buitrago Peña
David A. Londoño Vázquez
Ligia López Moreno
Manuel Roberto Escobar
María Teresa Luna

Sobre los autores:

* Licenciado en Teología, Universidad Javeriana. Licenciado en Filosofía, Universidad Santo Tomás. Magister en Desarrollo Educativo y Social-CINDE.

** Licenciada en Psicopedagogía y Asesoría Educativa, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Especialistas en Gerencia Educativa. Magister en Desarrollo Educativo y Social-CINDE.

*** Licenciado en Filosofía e Historia, Universidad Santo Tomás. Psicólogo, Pontificia Universidad Bolivariana. Magister en Desarrollo Educativo y Social-CINDE.

† Economista y Licenciada en Educación Básica Primaria. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Magister en Desarrollo Educativo y Social-CINDE.

‡ Licenciada en Matemáticas, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Magister en Desarrollo Educativo y Social-CINDE.

Artículo recibido en julio de 2011 y arbitrado en marzo de 2012



Aletheia es una revista de la Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano
www.cinde.org.co



En convenio con:



HACIA EL REPLANTEAMIENTO DE UNA PROPUESTA ALTERNATIVA PARA LA EDUCACIÓN DE JÓVENES Y ADULTOS: SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA ITEDRIS



Milton Adolfo Bautista Roa*
Docente investigador, Fundación Itedris
adolfobauti@hotmail.com

Zaida Janneth Cubides Ávila**
Docente, Fundación Itedris
zaidayacu@hotmail.com

Tiberio Galán Ávila***
Director, Fundación Itedris
tiberiog@itedris.com

Fany Lulú Ortiz Salamancat
Coordinadora pedagógica, Fundación Itedris
fanyo@itedris.com

Ruth Marlene Sandoval Ortiz‡
Coordinadora de investigación, Fundación Itedris
ruths@itedris.com

Todos los autores son miembros del Grupo de Investigación PAIDEIA de la Fundación ITEDRIS



RESUMEN

El propósito central de este artículo es dar cuenta de la investigación sobre la sistematización de la experiencia de la Fundación ITEDRIS (Investigación, Tecnología y Educación para el Desarrollo Regional, Integral y Sostenible), en sus 10 años de trabajo, en el campo de la educación de jóvenes y adultos en el Departamento de Boyacá. Se pretenden identificar los aprendizajes que han llevado a ITEDRIS a consolidarse como una propuesta de Educación Popular, desde la reconstrucción colectiva de su historia, y el trabajo académico y productivo, con el fin de formular estrategias pedagógicas acordes a las necesidades y expectativas de jóvenes y adultos que desean mejorar su calidad de vida a través de la educación.

Palabras Clave: ITEDRIS, educación popular, educación de jóvenes y adultos, sistematización de experiencias.

ABSTRACT

The purpose of this paper is to give an account of a systematic research of ITEDRIS Foundation (Research, Technology and Education for Regional, Integral and Sustainable Development); considering its 10 years of work in the field of youth and adult education in Boyacá (Colombia). The aim of this text is to identify the lessons that have been consolidated in the proposal of popular education. This is done considering the collective reconstruction of ITEDRIS' history, its academic and productive work, in order to develop teaching strategies that meet the need and expectations of young people and adults, whom are wishing to improve their quality life through education.

Key words: ITEDRIS, popular education, education for youth and adults, systemizations of experiences.

La sistematización de la experiencia ITEDRIS

La fundación ITEDRIS (Investigación, Tecnología y Educación para el Desarrollo Regional, Integral y Sostenible) atiende en el Departamento de Boyacá a una población cercana de 3500 estudiantes, jóvenes y adultos rurales, mayores de 15 años, pertenecientes a los estratos 1 y 2. Se ha procedido a sistematizar la experiencia de su propuesta educativa para esta población durante sus diez años de aplicación (2001-2011) para identificar en cada una de sus etapas históricas el desarrollo, fortalezas y debilidades de los ámbitos académico y productivo, y descubrir los aprendizajes en cada uno de ellos que puedan asimismo contribuir al replanteamiento de la propuesta. Para ello se realiza la presentación de los



fundamentos conceptuales de la educación popular, la educación de adultos y la sistematización de experiencias. Posteriormente, se presenta la historia de ITEDRIS en sus diferentes etapas mostrando en ellas el modo en que emergen los ámbitos, ejes de la sistematización, académico y productivo. Finalmente, se tratan cada uno de estos ámbitos desde sus elementos significativos.

Adicionalmente se presentan las conclusiones, elementos para el replanteamiento de la propuesta desde los principios de la educación popular y la educación de adultos. En tal sentido, el interrogante que ha servido para desarrollar la sistematización es: ¿qué aprendizajes ha generado la propuesta educativa para jóvenes y adultos ITEDRIS en sus ámbitos académico y productivo, reconstruidos en su historia y leídos desde los principios de la educación popular?

Metodología

La investigación se sustenta en el paradigma investigativo de la sistematización de experiencias, de enfoque cualitativo. Se ha realizado la reconstrucción de la experiencia a partir de los archivos de ITEDRIS. Desde los momentos más relevantes en su historia se han delimitado las diferentes etapas de desarrollo de la propuesta en sus diez años (2001-2011). Seguidamente se han construido matrices de análisis de los siguientes cuerpos documentales: diarios de encuentro por años, informes anuales de proyectos productivos, evaluaciones institucionales, planes de mejoramiento, planes operativos anuales, evaluaciones de mediadores por año, propuesta ITEDRIS y proyecto educativo institucional. Luego se ha realizado el trabajo de campo en cinco municipios (Villa de Leyva, Tuta, Paipa, Boavita y San Pablo de Borbur) aplicando entrevistas semi-estructuradas. Posteriormente se hizo la identificación de categorías emergentes desde las narrativas de 50 participantes de la propuesta. El requisito de selección ha sido



“haber vivido la experiencia” por más de 4 años. Finalmente se ha llevado a cabo el análisis de la información desde referentes conceptuales de la educación popular para definir aportes a los ámbitos académico y productivo de la propuesta ITEDRIS.

1. La educación popular, educación de adultos y sistematización de experiencias

La propuesta ITEDRIS se inserta en dentro de un desarrollo histórico de la Educación Popular (EP) y la Educación de Jóvenes y Adultos (EDJA). Los inicios de la EP en América Latina se relacionan con la promoción de la educación de adultos en los años 50, generada como respuesta a una serie de exigencias que lleva a los gobiernos a impulsar procesos de “desarrollo”. Entre los años 70 y 80 se inicia un movimiento de EP en Brasil, liderado por Paulo Freire (1972, pág. 67) y fundamentado en ideales de libertad, inclusión, equidad, justicia social y democracia real; con un compromiso fuerte por los pobres, marginados y excluidos. Dicho surgimiento ha generado otro horizonte al concepto de educación de adultos.

Para Freire (1972, pág. 93), la EP debe convertirse en una propuesta alternativa, que promueva un cambio social, generado desde la conciencia de la gente y que conlleve a su liberación y transformación, así como al surgimiento de “procesos sociales de participación ciudadana, de gobernabilidad democrática, de economía solidaria y popular, de promoción y organización y movilización comunitaria, de sistematización e investigación social” (Ramírez, 2010, pág. 4).

A partir de 1970, en Colombia empiezan a formarse los primeros grupos y organizaciones educativas con el fin de alfabetizar.

Los primeros grupos se congregaron en torno a la alfabetización y la educación de adultos de sectores urbanos y campesinos, pero a lo largo de la década de los 80 y comienzos de los 90, la labor educativa se amplió al trabajo con mujeres y jóvenes, la



educación en derechos humanos, la economía solidaria y el desarrollo alternativo, entre otros. Articulada a procesos organizativos y movimientos populares, en varios países de América Latina, la EP llegó a conformarse como corriente educativa alternativa, y también como movimiento de educadores y organizaciones de base y de apoyo. En Colombia se constituyeron redes e instancias de coordinación en algunas ciudades y regiones, que realizaban encuentros y procesos formativos y de acción colectiva comunes (Torres Carrillo, 2010).

A partir de 1990 y como efecto de los cambios políticos mundiales (crisis del socialismo soviético, fin de dictaduras militares, nuevos órdenes constitucionales, desmovilización y procesos de paz con organizaciones insurgentes), decae el proceso desarrollado por movimientos de EP y tan sólo sobreviven algunas propuestas por sí mismas, a pesar de la represión de los gobiernos de turno, o apoyadas parcialmente por los mismos en forma descentralizada.

Debido al nuevo contexto político latinoamericano (efectos sociales de las políticas neoliberales, presencia de gobiernos de izquierda en varios países y ciudades, reactivación de movimientos sociales y emergencia de nuevas luchas), en la actualidad proliferan colectivos y organizaciones de educación popular alrededor del trabajo artístico con jóvenes, con niños, en lo ambiental y territorial, y en los temas de economía solidaria y lo alimentario (Torres Carrillo, 2010, pág. 46).

Como lo menciona Alfonso Torres, la EP tiene un horizonte fundamentalmente político-emancipador, que se expresa en la acción transformadora. Para el caso colombiano, este ideal se ha reflejado en el trabajo de varias organizaciones de los últimos años tales como: el Centro de Investigaciones para la Educación Popular -CINEP-, la propuesta de Fe y Alegría, Dimensión Educativa, la Fundación Tierra de Esperanza, Expedición Pedagógica Nacional y Planeta Paz, entre otras. En dichas organizaciones el paradigma de la EP está orientado hacia *la construcción de una sociedad democrática*:

La especificidad de la educación popular radica en ser una intervención intencionada con instrumentos dentro del mundo del saber y el conocimiento, que busca el empoderamiento de sujetos y grupos excluidos -segregados, desiguales- quienes, en el proceso, se constituyen en actores sociales que transforman su realidad en forma organizada. (Mejía y Awad, 2003, pág. 22).



La EP le apuesta a una pedagogía constructora de un mundo justo, equitativo, es decir, más humano. Lo popular está tomando nuevos significados, especialmente para los educadores populares latinoamericanos a quienes interesa clarificar y ratificar su sentido, como un rescate de la cultura propia de cada pueblo frente a los intereses del populismo.

Es por esta razón que la Educación de Jóvenes y Adultos (EDJA) aparece como posibilidad para generar procesos de desarrollo integral en los pueblos, lo que se convierte desde mediados del siglo XIX en estrategia importante para el desarrollo de las naciones. Es en 1949 cuando se realiza la primera conferencia de la UNESCO sobre el derecho a la educación de personas jóvenes y adultas, con el fin de disminuir el analfabetismo y asumir una visión de la educación a lo largo de toda la vida. Hacia finales del siglo pasado, en la Quinta Conferencia Internacional de Educación de Adultos (CONFITEA V, 1997) se propone hacer seguimiento a nuevas ideas que favorecen la consolidación de esfuerzos por el fortalecimiento de la EDJA. Contribuyen a ello, en el caso de América Latina, las conferencias de Montevideo (1998), Cochabamba y México (1999). Surgen, entonces, la Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (OREALC), el Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL), el Centro de Cooperación Regional para la Educación de los Adultos en América Latina y el Caribe (CREFAL) y el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos en México (INEA), quienes definen un marco político desde el cual proyectar estrategias para el futuro de la EDJA en América Latina, a partir de siete áreas temáticas prioritarias (Jáuregui, 2005, págs. 23-24):

- 1) La alfabetización como acceso a la cultura escrita, a la información y a la educación permanente a lo largo de la vida;
- 2) La educación en la perspectiva del trabajo;



- 3) La educación para la ciudadanía, para los derechos humanos y para la participación de los jóvenes y los adultos;
- 4) La educación para los campesinos y para los indígenas;
- 5) La educación de los jóvenes y nuevos desafíos;
- 6) La equidad de género; y
- 7) La educación para un desarrollo local sostenible.

En Colombia el decreto 3011 de 1997 se convierte en la carta magna para la EDJA, cuyos principios básicos son: desarrollo humano integral, pertinencia, flexibilidad y participación. A partir de este decreto, y del Plan Iberoamericano de Alfabetización y Educación Básica de Jóvenes (Montevideo, 2006) el MEN (2006) elabora un portafolio de servicios con diferentes propuestas educativas para responder a los intereses y necesidades de la población más vulnerable, en regiones donde la ampliación de cobertura y las estrategias de calidad están condicionadas por situaciones de extrema pobreza, extra-edad y baja autoestima de los alumnos, entre las que se encuentran: Aceleración del aprendizaje, Escuela Nueva, Post-primaria, Telesecundaria, Servicio de Educación Rural Ser, Programa de educación continuada CAFAM, Sistema de Aprendizaje Tutorial SAT, Propuesta educativa para jóvenes y adultos A CRECER, Transformemos.

De este modo se suplen las antiguas propuestas de EP desde un ámbito estatal, donde la alfabetización y la educación para el trabajo deben integrarse desde el currículum. Por último, frente a la EDJA, el Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014 "Prosperidad para todos", propone ampliar cobertura para lograr la convergencia en oportunidades de todas las regiones del país, generar el fomento de la oferta de formación técnica profesional y tecnológica, y el aseguramiento de la calidad. Sin embargo se busca responder a los requerimientos de las economías



transnacionales cuyo interés es el de generar mano de obra desde una llamada "educación para el trabajo".

Este hecho ha dado paso a la consolidación de un mecanismo de sistematización de experiencias, que permite comprender los procesos sociales y pedagógicos, en este caso, desde su origen. Son varios los autores que han aportado a esta reflexión. Alfredo Ghiso señala que "todo proceso de sistematización se coloca frente a una práctica desde tres perspectivas que se integran, complementan e interconectan. Éstas son: crítica, histórica y sistémica (o integral, holística, totalizante)" (Ghiso, 2000, pág. 36). Esto permite no sólo reproducir modelos o recetas prácticas sobre el proceso de investigación, sino desaprendiendo y generando rupturas epistemológicas, desde las cuales sea posible luego construir conocimiento social crítico. Antonio Elizalde (citado por Ghiso, 2000, pág. 22) piensa la sistematización como posibilidad para enriquecer y democratizar el conocimiento, ya que de la sistematización se aprende, se enriquecen saberes y se da la posibilidad de participación a quienes han hecho parte activa del proceso.

Mario Acevedo Aguirre acude a la metáfora del escenario y muestra la manera en la que una sistematización debe dar cuenta de alguno o de todos estos aspectos: actores (sujetos individuales y colectivos de las prácticas), argumentos (los conceptos o nociones que se desprenden de los discursos), ámbitos (entornos inmediatos de la práctica), modalidades de trabajo (medios y modos de comunicación e intervención), tensiones y conflictos (entre los diferentes intereses y formas de asumir la experiencia), y contextos socioeconómicos y políticos (Jara, 2008).

Lola Cendales (2003, pág. 14), asume la sistematización como experiencia investigativa y formativa, ya que requiere de un proceso organizado de diálogo reflexivo y crítico con quienes han hecho parte activa de la propuesta, explorar en los contextos de las prácticas sin dejar de lado el reconocimiento de la gran diversidad de perspectivas desde las cuales es posible comprender los hechos y



valorar los procesos. Pero, además, la sistematización dota al proceso y a los actores de un mecanismo intrínseco del aprendizaje cual es la permanente deconstrucción de los saberes y los pasos previos, para recomponer los nuevos pasos a la luz de los saberes emergentes. En este sentido también, la sistematización brinda una visión de equidad a los sujetos participantes haciendo posible realmente un diálogo entre pares (Escobar, 2011, pág. 27).

Es este el devenir histórico que va a desembocar en la creación de ITEDRIS, que ha sufrido toda una serie de cambios expresados en hitos que han marcado diferentes etapas en el desarrollo de la experiencia. Vislumbrar las diferentes etapas brinda elementos importantes para definir los aprendizajes de cada época que van moldeando lo que la propuesta es hoy, y ello se realiza bajo el paradigma de la sistematización de experiencias.

2. Surgimiento de la propuesta ITEDRIS y sus desarrollos académicos y productivos

En la propuesta ITEDRIS se condensa una historia, un devenir, una síntesis constante de lo precedente, la respuesta en que concurren muchas búsquedas. Recuperar su historia es, pues, realizar una lectura de su devenir desde el cual se puede realizar su proyección. El relato de la historia es además la expresión de las tensiones inevitables del desarrollo institucional exigido desde dos frentes de intereses, no siempre coincidentes. Uno, es el frente oficial, el Estado como agenciador de políticas educativas y/o de desarrollo que busca viabilizarlas. Otro, es el frente social o societal, constituido por las comunidades que, a través de sus individuos, se involucran en los procesos formativos. Con estas connotaciones se pueden identificar diversas etapas:



Etapa inicial: revivir ACPO (2001-2003).

En 1999 Monseñor Luis Augusto Castro Quiroga, funda ITEDRIS (ITEDRIS, 2011, pág. 4) pretendiendo recuperar la filosofía de Acción Cultural Popular -ACPO- que décadas atrás había ganado reconocimiento internacional con la creación de la Escuelas Radiofónicas. Funda ITEDRIS y se apoya en la ayuda de la Universidad Católica del Oriente Antioqueño, UCO, y su propuesta SER "Servicio Educativo Rural". La propuesta comienza en cinco municipios de Boyacá. En esta primera etapa el ámbito académico se fue constituyendo con los principios inspirados en ACPO y adoptados de la propuesta SER-UCO (caracterizada por el uso de libro paralelo, el trabajo por unidades básicas de aprendizaje participativo o bien llamado trabajo en UBAP, los mediadores pedagógicos, el proyecto escritural y la mediación pedagógica). Sin embargo, esta propuesta estaba fundamenta en otro contexto (el antioqueño), desde otras necesidades e intereses. En el ámbito productivo fueron planteados diversos proyectos que concebían la incubación de micro-empresas campesinas junto al acompañamiento de un grupo de investigación, respondiendo a procesos empíricos de ensayo y error.

Etapa de crisis (2004-2006)

En el año 2003, (ITEDRIS, 2011, pág. 6) la UCO es retirada del proyecto ITEDRIS, el cual debe definir claramente un horizonte institucional: la construcción de un PEI y currículo propios. Además se crean estrategias para la comunicación con grupos (visitas, boletines, columnas periodísticas, espacios televisivos). En el ámbito académico se rediseña el currículo según los estándares exigidos por el MEN y se elaboran mediadores propios, mientras que desde el ámbito productivo se establecen alianzas (FUNDASES, CORDESAS, UMATA y la Fundación Universitaria Juan de Castellanos) y se definen líneas de formación (producción agrícola,



pecuaria y manufacturera). Además, se promueven las huertas caseras para el autoconsumo, sin resultados favorables.

Etapa de resurgimiento: construcción de la propuesta (2007-2008)

ITEDRIS logra convenio con la Gobernación de Boyacá (ITEDRIS, 2011, pág. 8) y se amplían los grupos a un número de 30, ante lo cual se promueven encuentros departamentales y capacitaciones a facilitadores. Una nueva propuesta académica vincula: las inteligencias múltiples, el aprendizaje significativo y la teoría de los sistemas. Es creada la coordinación de investigación y el grupo PAIDEIA, la coordinación pedagógica y la de proyectos productivos. Se crea la "Propuesta de educación rural para la reducción de la pobreza-ITEDRIS", desde una base de investigación etnográfica, desde la cual se construye el currículo considerando los intereses intra-teóricos de la ciencia y las necesidades e interés de la población campesina. Desde lo académico se diseñan nuevos mediadores, y se establece el seguimiento de planillas, ensayos de facilitadores, diarios de encuentros y de evaluación. En el ámbito productivo se instaura convenio con el SENA y su programa "Jóvenes Rurales", capacitando a los participantes en procesamiento de lácteos, procesamiento de cárnicos, pollos de engorde, manejo de frutas, post-cosecha, y otros, según zonificación hecha por ITEDRIS desde las potencialidades de producción.

Etapa de consolidación: Red de Conocimientos (2009-2011)

En el año 2009 se re-diseña la propuesta ITEDRIS (ITEDRIS, 2011, pág. 10) para cerca de 80 grupos, que se re-define como "de educación popular y aporte en la lucha contra la pobreza absoluta y el subdesarrollo del país". La nueva propuesta posee una visión humanista transpersonal, desde tres componentes temáticos:



académico-humanístico, investigativo, formación empresarial-ambiental. Se basa en dos fundamentos: la psicología cultural (Cole) y la pedagogía de la liberación (Freire). Esta propuesta se consolida para ser presentada ante el Ministerio de Educación Nacional (MEN) y se denomina "Red de conocimientos", fundamentada en la educación popular, el desarrollo humano, la concepción de lucha contra la pobreza, la comunidad educadora (familia educadora) y el empoderamiento. En el ámbito de formación académica se vuelven a integrar las áreas exigidas por el MEN, en las nuevas guías pedagógicas (Humanidades, Ciencias sociales, Matemáticas, Ciencias naturales, Optativas). En el ámbito de proyectos productivos se genera el uso de guías, la entrega de informes periódicos, la contratación de personal especializado, nuevos convenios y la realización de la Feria Empresarial. Sin embargo, se pierde de vista la elaboración de las huertas caseras y el seguimiento permanente de proyectos debido a la enorme cantidad de éstos.

Estas etapas definen como constantes los dos ámbitos que han permanecido, como intencionalidades que identifican la propuesta ITEDRIS, a pesar de los constantes aciertos y desaciertos acaecidos. El ámbito académico se ha caracterizado por seguir los lineamientos del MEN, además de un esfuerzo por contextualizar la propuesta. Muestra de ello ha sido el constante replanteamiento de la propuesta y el currículo. No sólo las 9 áreas obligatorias del MEN generan el interés de los participantes; también lo familiar, lo social-comunitario, lo espiritual, lo lúdico, abarcan tal interés. De ahí que se deba insistir en un real modelo flexible como el que pretende ser ITEDRIS. Además de esto, lo académico ha de articularse de fondo con lo productivo, desde la generación de proyectos que impacten la vida concreta de los participantes e incluso de los mismos facilitadores.

Repensar el ámbito productivo significa considerar los constantes ensayos, errores y frustraciones como elementos problemáticos, en torno a los cuales giren el



currículo y los planes de mejoramiento de la propuesta. A continuación, desde estos ámbitos, se identifican los elementos que asimismo componen las dinámicas en cada uno de los ámbitos de la propuesta.

3. **Ámbito académico**

ITEDRIS ha mantenido cuatro elementos constantes: el participante, el facilitador, la guía pedagógica y el encuentro pedagógico. A la relación entre estos elementos se le denomina *mediación pedagógica*, que constituye el ámbito académico.

ITEDRIS pretende que el participante incorpore en su vida la nueva realidad de la que se hace actor, en un proceso que inicia con la toma de conciencia de las razones para su deserción de la educación primaria; la superación de sus prejuicios y temores; la satisfacción de sus necesidades, expectativas e intereses; el proceso de integración al grupo; la búsqueda de apoyo de su familia y la nueva visión que el participante recibe del estudio. Por tanto, aprender de sus experiencias previas, es un primer paso para fortalecer su identidad.

Por otra parte, es necesario comprender cómo los participantes y facilitadores habitan la mediación pedagógica, cómo coexisten y se interrelacionan, cómo se dinamizan, articulan, influyen y juegan en los procesos pedagógicos que promueve ITEDRIS. En este sentido contextualizar implica permitir la emergencia de sentidos comprensivos y transformativos, desde la diversidad inter-generacional, como una coyuntura que hace posible el diálogo de saberes. Esto implica el rol integrador que ejerce el facilitador frente al grupo:

Ser educador popular es garantizar las posibilidades de comunicación que permitan esa negociación, lo que equivale a decir, construir los elementos y las condiciones que garanticen ese encuentro y reflexión del sujeto sobre sí mismo, ese encuentro con los demás y con sus saberes y esa búsqueda de lo colectivo, de acuerdo con las características de cada grupo (Mejía, 1998, pág. 15)



En otro sentido, las guías pedagógicas presentan, pues, todo un cúmulo de elementos que se hacen concretos en las prácticas. Entre mejor esté orientado el contenido a la vida del participante, en cuanto éste lo pueda poner en uso concreto, más utilidad presta la guía y más interés despierta en medio del encuentro pedagógico entre facilitador y participante. Se ha de tener presente el principio de cualificación permanente de sus contenidos desde la búsqueda de contextualización.

Finalmente, en el encuentro pedagógico, los nuevos aprendizajes generan el reconocimiento de sí mismo y del otro. El acto de reconocer al otro como miembro activo del proceso educativo con sus diferencias, permite iniciar procesos de formación caracterizados por la diversidad y el debate. Estas relaciones de socialización buscan que se identifiquen, organicen y generen acciones donde los intereses individuales pasen a ser colectivos generando procesos de empoderamiento. "Cada individuo hace respetar su individualidad y además respeta a los demás; siempre que esto no implique procesos de desigualdad y de dominación" (Mejía, 1998, pág. 7). En el proceso pedagógico se construye empoderamiento en el momento en que el participante, es capaz de decidir si retomar, abandonar, o continuar con su estudio; también cuando vence el miedo y la inseguridad, para tomar postura y participar. Se construye empoderamiento cuando se tejen estrategias de diálogo con el facilitador, con quien se comparten experiencias de vida, intereses, necesidades y expectativas. La construcción permanente del empoderamiento, permite valorar en encuentro pedagógico, llevar sus contribuciones a la práctica, y enriquecer la cotidianidad familiar y comunitaria con los nuevos conocimientos, para salir adelante, ser más, sentirse mejor consigo mismo y reconocerse valorado por los demás.



4. **Ámbito productivo**

El proyecto productivo es la consecución de los aprendizajes que se construyen en la experiencia ITEDRIS. Allí se visibilizan los resultados de las estrategias pedagógicas. Es por ello que en cada una de las etapas del desarrollo histórico de ITEDRIS, en el ámbito productivo se han proyectado alcanzar una serie de objetivos: la orientación hacia la organización de empresas, la producción orgánica sustentable, la organización comunitaria de cadenas productivas y la socialización de proyectos mediante ferias micro-empresariales. Pasados diez años se pueden ver importantes lecciones, sobre todo con el concepto de hacer empresa como sinónimo de desarrollo económico y mejoramiento de las condiciones de vida.

La claridad en la orientación de los procesos, la participación de la comunidad en el análisis de su problemática, la elección de proyectos significativos que tengan en cuenta los intereses y necesidades, la capacitación, seguimiento y evaluación realizados a cada uno de los procesos, el apoyo de los docentes y los convenios interinstitucionales que dan visibilidad a los proyectos, favorecen el acceso a nuevos conocimientos y fortalecen los procesos productivos que se desarrollan en ITEDRIS. Lo mismo sucede con los espacios de socialización de experiencias, ya sean encuentros o ferias micro empresariales, en donde los diferentes grupos se conocen, intercambian experiencias y organizan redes de apoyo para ofrecer sus productos, aprovechando la variedad de climas de las regiones a donde llega la propuesta ITEDRIS.

Es de resaltar que para que un proyecto productivo sea exitoso necesita la participación de la familia del participante. No es suficiente con un proyecto pequeño aislado que se desarrolle individualmente, sino que es necesaria la



colaboración familiar, pues es en este espacio vital en donde transcurre la existencia de los participantes. Cuando en el hogar no hay apoyo el proyecto termina el día, del grado, con lo cual se pierde su sostenibilidad. Ya que la familia es uno de los motivadores más poderosos que un participante encuentra al emprender su camino académico y la proyección de su trabajo en el ámbito productivo, no puede ser una realidad ausente en la consecución del proceso académico, es decir, el proyecto productivo.

Necesariamente hay que resaltar que la sostenibilidad de todo proyecto requiere disciplina, inversión, tiempo, continuidad, seguimiento, capacitación, emprendimiento (creación de puntos de venta, publicidad, participación en ferias) unión, entusiasmo, y un alto grado de tolerancia a la frustración cuando las estrategias no tienen impacto. Allí, en medio de ese conjunto de habilidades para el trabajo en equipo, emerge la alteridad como columna vertebral de todo proyecto productivo.

Por último, para lograr la sostenibilidad de un proyecto, es necesario desarrollar capacidades para ejercer la autonomía y facilitar así un ambiente donde se pueda construir el empoderamiento de las personas en todos los ámbitos. En una cultura como la boyacense, donde el individualismo es reconocido como uno de los factores que dificultan el trabajo en grupo y, por consiguiente, el desarrollo de una región, los participantes, a través del proyecto, aprenden a identificar y resolver sus problemas con nuevas herramientas que les ofrecen la propuesta, a través de la reflexión y el análisis de soluciones que se desarrollan en grupo, con la participación del otro, lo que es una verdadera práctica de la alteridad. No se ignora que los paradigmas vigentes, como la apatía y el individualismo, son difíciles de romper, pero tampoco se desconoce que los cambios profundos son posibles cuando se fomenta el desarrollo humano en los escenarios familiares, comunitarios



e institucionales a partir de proyectos que respondan verdaderamente a las necesidades de una comunidad.

5. Discusión de resultados: aprendizajes para el replanteamiento de la propuesta

Desde la pregunta que ha motivado la sistematización, a saber: ¿qué aprendizajes ha generado la propuesta educativa para jóvenes y adultos ITEDRIS en sus ámbitos académico y productivo, reconstruidos en su historia, y leídos desde los principios de la educación popular?, se determinan los siguientes aprendizajes:

5.1 En el ámbito académico

La propuesta ITEDRIS se identifica como un espacio propicio para generar diálogo de saberes. Tanto participantes como facilitadores generan desde el encuentro pedagógico acercamientos a su cultura, su identidad, negociación cultural, orientación hacia las prácticas, contextualización.

La propuesta ITEDRIS ha generado metodologías, técnicas e instrumentos de enseñanza y aprendizaje más dinámicos, más activos, más coherentes con sus principios propuestos, aunque se reconoce que no se supera en su totalidad el esquema de la escuela tradicional. Es relevante que al estar formado en teorías orientadas hacia lo participativo y de investigación el facilitador va generando también metodologías y sistemas de enseñanza mucho más coherentes con los principios de la propuesta ITEDRIS.

La propuesta ITEDRIS ha logrado un impacto notorio en facilitadores y participantes, así como en las comunidades en donde ha llegado. La propuesta goza de gran estima entre la población atendida, pues ha generado el



reconocimiento de experiencias exitosas de participantes que han logrado ingresar a la educación superior o han sacado adelante su proyecto productivo.

ITEDRIS ha generado espacios para conversar, socializar y escuchar; para liberar la palabra para producir acuerdos, solucionar conflictos y generar consensos. Todas las actividades que se establecen en el aula, incluidas las actividades del calendario escolar en las que los participantes se involucran ahora en cada uno de sus colegios, generan identidad no sólo con la institución, sino con su propia cultura, ya que a través de las actividades lúdicas, recreativas y culturales que organiza el grupo, se manifiestan las propias tradiciones, saberes, costumbres ancestrales, expresando la propia cosmovisión.

La propuesta académica de ITEDRIS ha posibilitado mejor rendimiento académico a nivel de los participantes, por las herramientas y posibilidades nuevas y sencillas de aprendizaje que posibilita el partir de la experiencia. Existen, pues, experiencias concretas donde los facilitadores han puesto en práctica el diálogo de saberes desde el uso intencionado de utilizar las herramientas para el contexto concreto en donde se interviene.

ITEDRIS se ha convertido en una opción con gran acogida entre las mujeres boyacenses, porque les permite crecer en capacidades, aspirar a nuevos horizontes de calidad de vida, transformar las relaciones con su pareja o con sus hijos, es decir, emanciparse procesualmente de aquella mentalidad machista que se halla latente sobretodo en esta región de los Andes.

La propuesta ITEDRIS de educación de jóvenes y adultos ha posibilitado una formación adecuada de los facilitadores desde los elementos que ofrece a teoría que fundamenta la propuesta y la práctica pedagógica que se desarrolla.

En el ITEDRIS el proceso de evaluación es considerado factor indispensable para el fortalecimiento permanente de la propuesta. Gracias a ella es posible



identificar fortalezas, debilidades y definir estrategias de mejoramiento. La evaluación es de carácter continuo y reflexivo, se basa en observaciones permanentes sobre el desempeño de cada uno de los actores y se evidencia en registros que se constituyen en elementos de síntesis de resultados y propuestas de mejoramiento.

Los encuentros entre participantes y facilitadores que desarrollan la propuesta ITEDRIS ha posibilitado el fortalecimiento del sentido comunitario. Unos y otros consideran que el conocimiento mutuo favorecen las relaciones interpersonales más profundas y más sanas, lo cual posibilita generar la apropiación de una identidad institucional.

5.2 En los proyectos productivos

La propuesta ITEDRIS ha promovido la gestión de proyectos productivos desde dos momentos: la reflexión sobre la práctica de iniciativas de economía popular a través de proyectos que tratan de responder ante los actuales índices de desempleo para generar oportunidades de ocupación digna e ingreso a los participantes; así como aquellos que se han originado en la producción teórico-conceptual, no siempre ligados a una práctica, pero sí con la expectativa que culminen en ella, como en el caso de los esfuerzos emprendidos en alianza con el SENA y su programa de jóvenes rurales.

Desde lo estratégico, ITEDRIS está llamado a avanzar en la construcción de redes y procesos de asociacionismo, lo que exige el desarrollo del pensamiento estratégico, desde las capacidades de argumentación, diálogo y concertación con los diferentes entes sociales, lo cual se concretaría en un equipo interdisciplinar que reúna participantes, facilitadores, coordinadores zonales y directivos.



Promover la sustentabilidad implica proteger los recursos de la naturaleza y buscar nuevas fuentes, limpias y seguras de energía, nuevas formas de producción y de consumo, para tener un desarrollo económicamente sostenible. Por esto ITEDRIS debe fortalecer a las comunidades en diferentes líneas de producción: ambiental, pecuaria y agrícola. Se ha de promover acciones que favorezcan este compromiso, respondiendo a las exigencias de la comunidad, principalmente en el área ecológica y ambiental, desde el trabajo investigativo.

ITEDRIS ha de seguir fortaleciendo el establecimiento de redes de economía comunitaria. Este proceso de creación de microempresas ha de partir de un buen diagnóstico local/regional, a partir de lo cual se integra la formación de sujetos capaces de gestionar sus propios procesos de organización y donde se aplican estrategias adecuadas de producción con tecnología sustentable, insistiendo en el desarrollo de la capacidad de ahorro, de la administración y el establecimiento vínculos con mercados, de relaciones con organizaciones estatales, privadas y no gubernamentales. A partir de estos pasos, los proyectos ITEDRIS podrán formar microempresa pero desde la respuesta a las necesidades familiares en un primer momento, estableciendo mercado con la propia región posteriormente y en la medida del grado de organización y participación de los miembros de los grupos. Sólo si se suplen estas dos primeras instancias se podrán impulsar relaciones con agencias o mecanismos financieros, públicos o privados, locales, nacionales o internacionales; luego la interlocución con universidades o instituciones académicas o científicas, organizaciones y partidos políticos, legisladoras o legisladores; y finalmente la relación con instituciones de asistencia privada, grupos empresariales y otros.

ITEDRIS ha de plantear los siguientes principios para evaluar la realización de proyectos productivos: autogestión en lugar de trabajo subordinado, conciencia



crítica y capacidad de emprendimiento más allá de simple desarrollo de competencias laborales, la gestión hacia modelos asociativos tipo red, el impacto de la dimensión territorial (servicios comunitarios, mejoramiento del medio ambiente y la seguridad como desarrollo local y microrregional endógeno), la construcción de sujetos colectivos con vocación y capacidad emancipadora, la promoción de la cooperación solidaria (procesos y mecanismos).

La propuesta ITEDRI ha ayudado al crecimiento y personalización de participantes y facilitadores, aunque se reconoce que falta mucho por desarrollar. Desde el ámbito académico y productivo se ha llegado a tener una repercusión en la vida laboral de cada participante pero también en lo familiar. Además, ha impulsado su motivación hacia el estudio.

La formación desde los ámbitos académico y productivo es un eje transversal de la propuesta ITEDRIS, los cuales han generado el interés de la comunidad a la que llega y se manifiesta en: el ambiente de acogida y valoración a todas las personas, en el compromiso de facilitadores, participantes y directivos, en la gestión que han realizado los proyectos productivos exitosos, en la preocupación constante por mejorar la calidad educativa. Así lo reconocen las comunidades de veredas y municipios donde está presente la propuesta.

La propuesta académica de ITEDRIS ha posibilitado herramientas y procesos que promueven la recuperación de los saberes, lo cual ha permitido a participantes y facilitadores tener otras formas de ver la realidad, de analizarla e interpretarla. Sin embargo, se considera que sólo desde la práctica en los proyectos productivos se puede potenciar mucho más este intercambio de saberes y la negociación cultural de los mismos.

6. Conclusiones



Para que ITEDRIS se fortalezca como una propuesta de Educación Popular de Boyacá, reconoce y potencia los aprendizajes a lo largo de su historia:

En cuanto a lo académico, ITEDRIS ha encontrado que todos sus esfuerzos investigativos y de intervención deben orientarse a ofrecer el servicio educativo de calidad a jóvenes y adultos, a través del cual se contribuye a que el Estado pueda garantizar el derecho a la educación. Éste se lleva a cabo mediante un esfuerzo permanente por la contextualización de su currículo, la potenciación del trabajo en grupo desde el enfoque de alteridad, el desarrollo de una didáctica en la educación de adultos, la promoción del acceso a la educación superior para garantizar la continuidad en el proceso educativo, la participación de estudiantes en los procesos de evaluación, la formación de los mismos en habilidades parentales, la formación y capacitación permanente de facilitadores, la promoción de la investigación pedagógica desde el paradigma de sistematización de experiencias, la optimización del trabajo en grupo y la generación de acciones hacia el fortalecimiento de la identidad institucional.

En cuanto al ámbito productivo, ITEDRIS ha potenciado la dimensión en proyectos productivos mediante un equipo interdisciplinar, promoviendo la economía familiar desde los procesos técnicos básicos en la formulación y desarrollo de proyectos, impulsando el rescate de la vocación productiva de la región, capacitando en la administración de recursos, favoreciendo las alianzas en cadenas productivas y redes de mercados populares y animando la creación de micro-empresas que han perdurado por más de un lustro y que generan empleo, pero sobre todo, una visión de emprendimiento, de lucha constante por sentirse útiles, inteligentes y creativos.

Referencias bibliográficas



- Cendales Torres, L. (2003). "La Sistematización como experiencia investigativa y formativa". En: L. Cendales Torres. *La Sistematización como experiencia investigativa y formativa*. Bogotá, Dimensión Educativa.
- Escobar, F. (2011). *Pedagogía de la Alteridad*. Bogotá, CINDE.
- Freire, P. (1972). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires, Argentina Editores.
- Ghiso, A. M. (2000). "La sistematización en contextos formativos universitarios". En: *Revista Internacional Magisterio*. Vol. 33, No. 1.
- ITEDRIS. (2011). *Diarios de encuentros*. Tunja.
- Jáuregui, M. L. (2005). *La Educación de Jóvenes y Adultos en América Latina y el Caribe, Hacia un Estado del Arte*. Bangkok, Trineo S.A.
- Jara, O. (2008). "La sistematización de experiencias y las corrientes innovadoras del pensamiento latinoamericano. Una aproximación histórica". En: *Revista Diálogo de saberes*. No. 3, Septiembre-Diciembre, pp. 118-129.
- Mejía, M. R., & Awad G., M. I. (2007). *Educación Popular Hoy en tiempos de globalización*. Bogotá, Ediciones Aurora.
- Mejía, M. R. (1998). *Las metodologías en la educación popular. Una propuesta desde la negociación cultural*. Bogotá, CINEP.
- MEN. (2006). *Portafolio De Modelos Educativos*. MEN.
- Ministerio de Educación. (2006). Ley 1064. *Congreso de Colombia* (pág. 2). Bogotá: Publicación oficial.
- Ramírez, J. E. (2010). "Educación popular, sus significados y retos". En P. D. SOCIAL, *Educación* (pág. 2). Bogotá, CINDE.
- Torres Carrillo, A. (2010). Colombia, ¡30 años de intentarlo! La Educación Popular (EP). *Desde abajo, la otra posición para leer*. Edición 163. Disponible en: <http://www.desdeabajo.info/ediciones/item/8227-colombia-¡30-años-de-intentarlo-la-educación-popular-ep.html>